

marcharon con toda velocidad hasta Tapona y están ya en camino para cooperar en el ataque y persecución de revolucionarios que como se manifestó anteriormente, se pudieron reunir y resistir, por reducción inesperada de sus fuerzas y retiro de las del Teniente Coronel Casillas, quienes de acuerdo con un plan preconcebido, debían de haberlos batido hoy partiendo de puntos de antemano elegidos, en previsión de estos sucesos.

Informe del Coronel Téllez al Jefe de la Zona, sobre la presencia de revolucionarios por el rumbo de Satevó y Julimes, pidiendo autorización para batirlos. — 10 de Marzo de 1911.

El Coronel Téllez desde Meoqui, como contestación al mensaje relativo del Jefe de la Zona, le informaba lo siguiente: que revolucionarios que se encontraban dispersos se han reunido y van rumbo a Satevó; que por noticias que tiene, sabe que otra partida anda por Julimes, al Norte de Guadalupe, y pedía autorización para salir desde luego a batirlos para no dejar a su retaguardia gente que hostilizara esos pueblos, y a la vez no permitir llegue esa partida a Meoqui, pidiendo que el Teniente Coronel Morón proporcionara 50 hombres para que resguarden la plaza provisionalmente, marchando después por Rosales y San Pedro hasta desbaratar esas partidas, dirigiéndose en seguida de Santa Rosalía a Jiménez.

De ser aprobada su petición pediría al Coronel Blanquet le mandara por tren a Santa Rosalía los heridos y bultos de ropa a fin de no entorpecer su marcha.

Exploración al Sur y Sureste de Casas Grandes y concentración de revolucionarios al mando del cabecilla José I. Salazar entre Ascensión y Palomas y marcha de Orozco sobre la plaza. — 10 de Marzo de 1911.

Con fecha 10 el Coronel García Cuéllar de Casas Grandes comunicaba al Jefe de la Zona que con motivo de la herida que sufrió en el combate que tuvo lugar en esa plaza el día 6, se hizo necesaria la amputación del brazo; la que practicada con todo éxito por el Mayor Médico Cirujano Manuel Monter y auxiliado por el del mismo empleo Leopoldo Paullada, se encontraba en un estado satisfactorio.

Asimismo, informaba que habían hecho otros tres prisioneros de los cuales uno estaba herido, recogiendo 37 carabinas más.

Que como resultado de las exploraciones practicadas por la caballería al Sur y Sureste de la plaza haciéndolos extensivos hasta el Puerto del Chocolate, sobre el camino de Galeana y frente a San Diego, supo que había enemigo al Sur de la precitada plaza y que presumía que tal vez con la pretensión de reunir los elementos dispersos e intentar un nuevo ataque sobre ella; también se tuvieron noticias que entre Ascensión y Palomas se encontraba un numeroso grupo de revolucionarios a las órdenes del cabecilla José I. Salazar conduciendo una remonta de 300 caballos. A última hora obtuvo informes, aunque no comprobados, que Orozco con 500 hombres de fuerza, por el puerto del Chocolate, marchaba sobre la plaza.

El Coronel García Cuéllar manifestaba que como en el combate que se libró el día 6 en la plaza se dispararon 120 granadas para mortero de 80^{mm}, creía necesario se reforzara la dotación, pues le quedaban únicamente 280.

El General Navarro de C. Juárez, en la misma fecha 10, comunicaba al Jefe de la Zona, que por mensaje procedente de Casas Grandes del Coronel García Cuéllar, habían quedado plenamente confirmadas las noticias relativas a la concentración de Pascual Orozco en San Diego con Madero; juzgando de importancia que algunas de las fuerzas de las que operan en la Zona se pongan en combinación con las suyas para dar un golpe decisivo y de magníficos resultados. Asimismo manifiesta lo urgente que es la evacuación de los prisioneros y heridos.

Concentración de fuerzas revolucionarias al mando de Madero y Orozco en la Hacienda de S. Diego. — 10 de Marzo de 1911.

Agrega que el Ingeniero E. Hay, de la Junta estratégica de Madero y hombre de sus confianzas, se encuentra prisionero.

Tiroteo en el Rancho de Pedernales por fuerzas federales al mando del Capitán Moreira.—11 marzo de 1911.

En la fecha y de Durango el Coronel Prisciliano Cortés comunicaba a la Zona, que con fecha de ayer y a las 6 a.m. el capitán 2º Fortunato Moreira con 50 hombres y 30 Auxiliares encontró a 250 revolucionarios ventajosamente posesionados del Rancho de Pedernales, los que atacados por el expresado Capitán les causó 20 muertos y numerosos heridos, y en seguida se replegó a la Hacienda Saucillo a fin de esperar la llegada de refuerzos enviados de esta plaza y de la de Torreón, pues los revolucionarios aumentaron en número de 200.

A las 9 a.m. y antes de darse por terminado el combate, los auxiliares se retiraron, pero con la aproximación de las tropas del Mayor Valdivieso los revolucionarios huyeron hacia Cataliná quemando puentes del F. C.; y se ordenó se organizara la persecución.

Por parte de las fuerzas federales resultaron: muertos, 1 Sargento 2º, 1 cabo, 1 soldado y un caballo; heridos el Teniente Salvador Gómez Farías y 3 soldados.

Tomaron parte en este tiroteo el Capitán 2º Fortunato Moreira y teniente Salvador Gomez Farías con fuerza del 11º Regimiento, ignorándose las municiones consumidas por no venir los documentos respectivos. Igualmente tomaron parte en el expresado tiroteo 30 Auxiliares, los cuales se retiraron antes de terminar el combate.

El Teniente Coronel Arzamendi da parte de la ocupación de Villa Hidalgo por revolucionarios y amago de la plaza de Indé.—11 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Teniente Coronel Arzamendi, de Parral, comunicaba al Jefe de la Zona que el Jefe Político de Indé le avisaba que Villa Hidalgo se encontraba ocupada por revolucionarios, a la vez que la cabecera

estaba amagada por otra partida en número de 300 hombres.

Por la misma fecha el Coronel Téllez, desde Meoqui, comunicaba al Jefe de la Zona, haber quedado enterado de sus mensajes tanto a él como al Coronel Blanquet; que aún no se confirmaba la ocupación de Julimes, ni de Rancho de los Alamos de que se le dió parte, pues la fuerza mandada había regresado sin novedad. Asimismo manifiesta que anoche sus avanzadas tirotearon a tres individuos que pretendían entrar al pueblo, los cuales huyeron al notar la fuerza, no pudiendo dichos exploradores ver el rumbo que tomaron.

Manifiesta que previa conferencia que tuviera con el Coronel Blanquet marcharía a Julimes, en observación de la partida de Ojinaga con la fuerza que tenía a su mando y la que le proporcionara el referido Coronel Blanquet, siempre que se le pudiera dar la necesaria para esas operaciones.

El General Luque, de Ojinaga, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 7 p. m. había llegado a su conocimiento que una partida de revolucionarios de 30 hombres al mando de Antonio Carrasco ocupó el Mulato y que en seguida había hecho preparativos de marcha, sin saber con certeza para qué rumbo, pues unos decían que para San Carlos y otros para Ojinaga; pero muy bien pudiera ser que la misión de Carrasco fuera ocultar la marcha del grueso de revolucionarios que saliera para rumbo totalmente distinto; que le extrañaba que en la tarde se verificara la concentración de tropas americanas que estaban en Ruidosa y las órdenes que libraron para regresar a otras que habían salido rumbo a Marfa. Que se apresuraba a comunicar estas noticias por temor de que le cortasen la línea, pero que si así fuere, continuaría comunicándose por el lado americano.

El Coronel Téllez manifiesta al Jefe de la Zona no haberse confirmado la ocupación de Julimes ni de Rancho Alamos, de que se dió parte.—11 de marzo de 1911.

El General Luque comunicaba al Jefe de la Zona movimiento de fuerza revolucionaria al mando del cabecilla Antonio Carrasco, sin precisar el rumbo que lleva.—11 de marzo de 1911.

Tiroteo en el pueblo de Santa Eulalia. (Parte del Teniente Coronel Fidencio González.)—12 de marzo de 1911.

En la fecha el General Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra el resultado del tiroteo, que el Teniente Coronel Fidencio González tuvo con una partida de revolucionarios en Santa Eulalia a donde salió a batirlo, cumplimentando las órdenes verbales que recibió de ese Cuartel General, a cuyo efecto a las 12. 6. P. M. emprendió su marcha de esa plaza a bordo del Ferrocarril de Santa Eulalia, que al llegar a dicho punto, un número de revolucionarios como de 200 lo atacaron entablándose desde luego el combate a la 1.30 de la tarde, cuya duración fué aproximadamente de dos horas, habiendo logrado entrar al interior de la población.

Que de los partes rendidos por los Comandantes de las fracciones resultaron 15 individuos muertos del enemigo y 12 prisioneros, recogiendo algunas armas y municiones.

Por parte de las fuerzas federales resultó un cabo herido del 17° Batallón.

Una vez ocupada la plaza y restablecido el orden, al hacer las pesquisas necesarias, fué informado que la fuerza que guarnecía ese punto fué hecha prisionera en su mayor parte, y que al penetrar al templo donde se habían posesionado los que componían la guarnición, encontró cuatro muertos; que de algunas casas fueron traídos dos heridos, los que fueron atendidos por el Médico de la localidad.

En el trayecto de su marcha, entre los kilómetros 20 y 21, encontró la línea telefónica rota, la que fué desde luego reparada por los empleados que al efecto lo acompañaban.

Concurrieron a este tiroteo, por parte del 17° Batallón: Capitán 2° Emilio E. Fernández y Teniente Jacinto Rangel; por parte del 28° Batallón: Capitán 1° Mariano M. Quirarte, Porfirio S. León y Subteniente En-

rique Arechavala, con fuerzas del 17° y 28° Batallones, a los órdenes del Teniente Coronel Fidencio González.

Resultó herido en este tiroteo un cabo del 17° Batallón.

El Teniente Coronel Arzamendi desde Parral, comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que habiéndose presentado por el Tule una partida como de 400 revolucionarios, además de los que participó que estaban en Olivos, ordenó que 40 hombres de tropa al mando del Capitán Ignacio Robles, saliera desde luego a batirlos, lo que verificado emprendiera desde luego y con todo vigor la persecución correspondiente sobre el referido enemigo.

Persecución de revolucionarios en el Tule y Olivos por fuerzas al mando del Capitán Ignacio Robles.—13 de marzo de 1911.

En la fecha, el Teniente Coronel Fidencio González desde Santa Eulalia comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, que habiendo emprendido su marcha a Chihuahua, viaje con el objeto de hacer algunas exploraciones, llegó a dicho punto sin novedad; pero que entre 9 y 10 p. m. se acercaron a este lugar, que era el campamento, dos individuos montados a quienes se les había marcado el alto, pero que en lugar de contestar huyeron en precipitada fuga, por lo que se les hizo fuego y se les persiguió hasta perderlos de vista. Al continuar la exploración, como a las 7 a. m y a inmediaciones del referido campamento, fueron encontrados algunos revolucionarios, los que habiendo sido batidos por el Mayor de Guardia Nacional de Sinaloa Santiago F. Rivero, les hizo dos muertos y les recogió armas, municiones y caballos; lo que fué enviado para el Cuartel General a cargo del Mayor Rivero, quien por orden superior se incorporaba a la plaza de Chihuahua.

Exploración del Teniente Coronel Fidencio González y tiroteo durante la marcha en un punto situado a inmediaciones de Santa Eulalia.—14 marzo de 1911.

En seguida continuó su exploración rumbo a donde se encuentran ubicadas las Minas de San Antonio, Josefina, Dinamita, San-

ta Juliana, Galeana, Democracia, Inglaterra y las Cocineras; habiendo llegado sin novedad.

Tiroteo en el Avino, por fuerzas al mando del Mayor Valdivieso. — 15 de marzo de 1911.

En la fecha, el Coronel Cortés desde Durango, comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Mayor Valdivieso regresaba a Taponá, después de haber batido en Avino el día 14 una fuerza de 300 revolucionarios, los que abandonaron la población a las 4 p. m., habiéndoseles hecho 27 prisioneros.

El Teniente Coronel Reyes confirma la noticia de la presencia de revolucionarios en el Mineral del Durazno, en San Rafael de Olivo, al Norte de Guazapares y Cuitéco. — 15 de marzo de 1911.

En igual fecha, el Teniente Coronel Manuel Reyes desde Chínipas, comunicaba al Jefe de la 2ª Zona Militar, haberse confirmado la noticia, de que una partida de 25 a 30 revolucionarios llegaron al Mineral del Durazno, situado al Noroeste de Chínipas, matando a un individuo y llevándose a otro.

En San Rafael de Olivós, que dista dos jornadas de Chínipas y al Norte, merodeaban otras partidas. Asimismo manifestaba que al norte del pueblo de Guazapares se había visto gente armada en las cumbres, y en Cuitéco otra gavilla saqueó la casa del Comisario de Policía Guadalupe Loya, llevándose mercancías en sus acémilas, según noticias recibidas de Urique.

El Mayor Castillo informa que el revolucionario Francisco Villa con un grupo numeroso de hombres, se encontraba en Satevó — 15 de marzo de 1911.

En la misma fecha y desde Parral el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi informaba al Jefe de la Zona que el Mayor Castillo le decía que el cabecilla revolucionario Francisco Villa con un número crecido de hombres se encontraba en Satevó.

Asimismo informa el referido Mayor que de las fuerzas que salieron al Tule y entre las que se encuentra el Teniente Tolentino Vargas, dicho oficial dice que al pasar por el pueblo de San Mateo, mandó a un oficial al mando de 10 de tropa a reconocer a un grupo de sospechosos, quienes al acercarse la fuerza huyeron, y habiéndoseles perseguido se les recogió una carabina.

El Coronel García Cuéllar en la misma fecha, 15 de marzo y desde Casas Grandes, comunicaba al Jefe de la Zona Militar, que después de la persecución hecha al enemigo, que dió por resultado la pérdida del convoy, se quedó en expectativa unos días en espera de las columnas Escudero y Rábago para obrar en combinación con ellos; pero que hasta la fecha no había tenido noticias de las referidas columnas.

El Coronel García Cuéllar da parte de que en la persecución hecha al enemigo perdió éste su convoy, y que él permanece en espera de las columnas de Escudero y Rábago para obrar en combinación con ellos. — 15 de marzo de 1911.

Que el enemigo, según todas las probabilidades, se había replegado a San Buenaventura, lo que había sido confirmado después por reconocimiento practicado por la columna del Coronel Eguía Lis.

El Coronel Rábago desde el Sauz, comunicaba al Jefe de la Zona, que el Coronel Valdés le decía con fecha 12, con propio que acababa de llegar a las 5.30 a. m. de Casas Grandes: Que urgía la llegada de su columna a esta plaza, pues en Santiago se concentraban fuertes partidas mandadas por Madero en persona, Orozco, Abraham González, Soto y otros, y que esperan a José de la Luz Blanco que viene de Sonora. Que de su cooperación depende el resultado definitivo de las operaciones. Los propios manifiestan que el Cuartel General de Orozco se encuentra en Galeana, esperando éste concentración de más fuerzas. Que de Sanguijuela habían tomado todos los caballos que había y que en todo el camino recorrido estaban distribuidos los revolucionarios.

El Coronel Valdés pide la cooperación de Rábago para batir a fuerzas revolucionarias al mando de Madero. — 16 de marzo de 1911.

En la misma fecha el Jefe Político de C. Juárez comunicaba al Jefe de la Zona que algunas gavillas revolucionarias continúan reforzándose al derredor de esa plaza, pidiendo con urgencia fuerzas para cubrir los destacamentos de Bauche, Flores y Guadalupe, a fin de evitar el paso de armamento y municiones que se introducen clandestinamente.

El Jefe Político de C. Juárez pide fuerzas para evitar el paso de armas y municiones que se hace en una forma clandestina. — 16 de marzo de 1911.

Tiroteo en el pueblo de Guazapares.—Parte del Subteniente José Huerta, —16 marzo de 1911.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, desde Chínipas y en la fecha, comunica al Jefe de la Zona que con motivo de haber tenido conocimiento que algunas partidas de revolucionarios merodeaban por las cercanías del pueblo de Guazapares, intentó tomar informes por la vía telegráfica, pero que encontrándose ésta interrumpida como a 2 kilómetros del citado pueblo, dispuso que se practicara una exploración por fuerzas al mando del Subteniente José Huerta, cuyo resultado es el siguiente: El día 16 a las 11.30 a. m., se descubrieron como 60 de fuerza enemiga emboscados, los que gritando viva Madero e insultando a nuestras tropas exploradoras, rompieron el fuego sobre ellas, el que una vez siendo contestado por los referidos exploradores, se replegaron a la vanguardia; en seguida el Subteniente Huerta con el grueso de la fuerza avanzó a paso veloz, tomando posiciones y contestando el fuego. El enemigo trató de tomar una altura, la que le disputó el Subteniente Huerta, habiéndola ganado bajo el fuego del enemigo, que continuaba; en vista de esto el citado enemigo retrocedió a paso veloz parapetándose en la cerca de piedra que existe de Sur a Norte, siendo violentamente reforzado por 40 tiradores que vinieron del pueblo que distaba sólo 500 metros; el fuego comenzó a las 11.30 a. m. y terminó a las 3 p. m., permaneciendo nuestras tropas en la referida altura a la defensiva y en observación.

En la tarde, probablemente hubo fusilamientos, pues se oyeron descargas y llantos de mujer. En el pueblo debe haber caído prisionero el jefe municipal Isidro Galindo, pues no se sabe de él.

En la misma tarde formaron en el campo como 100 dragones y 80 infantes, comenzando a salir por el Norte, Sur y Este parti-

das a pie y a caballo de ocho y diez individuos; otros grupos ocupando alturas hacían servicio de seguridad, otros sacaban de algunas casas bastante ganado vacuno y caballos, el que soltaban en el campo.

Se le hicieron al enemigo 4 muertos, que se llevaron a caballo, y dos heridos, de los cuales uno de ellos al correr dejó tirada una bandera que en medio del combate recogió el valeroso cabo José Soto, de la Guardia Nacional de Chínipas. Nuestras tropas no tuvieron novedad.

Como los correos que se le enviaron a Huerta fueron detenidos y atacados en su trayecto, se regresaron informando que dicho Oficial se encontraba sitiado, por cuyo motivo mandó el Teniente Coronel Reyes violentamente el día 17 en la mañana al Capitán 2º Francisco Cota con 60 hombres como auxilio, habiendo encontrado al Subteniente Huerta en Palmarejo en retirada.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, de Chínipas, comunicaba al Jefe de la Zona haber llegado a las 4.30 p. m. el Jefe Político del Zapote, el que recibió del Mineral de Palmarejo parte telefónico que mandó el Subteniente José Huerta desde una altura situada arriba de Guazapares, en que dice que dicha plaza está tomada por revolucionarios en número de 200 o más, corriendo grave peligro su fuerza.

El mismo Teniente Coronel comunica que podría salir a auxiliarlos, pero que no puede dejar abandonada la plaza por temor de que sea tomada, pidiendo órdenes a fin de descargarse de toda responsabilidad en caso de que la citada plaza sea tomada por el enemigo.

Asimismo pide auxilio con urgencia para evitar que tomen Batopilas, y de suceder así,

El Teniente Coronel Reyes da parte de la toma de Guazapares por los revolucionarios.—16 marzo de 1911.

ya no habrá comunicación telegráfica por estar estos puntos en poder del enemigo.

Incorporación del Subteniente José Huerta a Chinipas, procedente de Guazapares, después de haber quitado una bandera a los revolucionarios. -17 de marzo de 1911.

El Teniente Coronel Manuel Reyes, de Chinipas, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 9.30 p. m. se incorporó el Subteniente José Huerta procedente de Guazapares, después de haber sostenido el día de ayer un tiroteo de dos horas con el enemigo en dicho punto, quitándole una bandera a sus exploradores. Con el referido Subteniente llegó el Capitán 2º de Guardia Nacional Francisco Cota, quien había sido mandado en su auxilio con 60 hombres.

Tiroteo en el rancho de la Cueva. -Parte del Capitán 1º Ignacio Robles. -17 de marzo de 1911.

Por esta fecha el General Jefe de la Segunda Zona, comunicaba a la Secretaría de Guerra, insertando el parte del Capitán 1º Ignacio Robles del tiroteo habido en la Cueva; el parte dice:

“Tengo la honra de participar á Ud., que el Capitán 1º de este Regimiento Ignacio Robles, en parte fechado en la Cueva, el 17 de marzo anterior, me dice lo siguiente: Tengo la honra de participar a Ud. el éxito alcanzado por la fuerza de mi mando, el día de la fecha, en el rancho de la Cueva contra una gavilla de bandoleros que se me presentó en la serranía, inmediato a este lugar; la cual, después de un corto tiroteo se dispersó; huyendo de los nuestros, dejándonos en el campo dos muertos, una yegua y dos armas de fuego, no pudiendo averiguarse quién capitaneaba esta partida; la cual me supongo que eran algunos dispersos de los derrotados el día anterior, permitiéndome manifestar a Ud., que le acompaño los objetos recogidos y los documentos correspondientes.

Tomaron parte en este tiroteo los Oficiales siguientes pertenecientes al 7º Regimiento, así como la fuerza: Capitán 1º Ignacio Robles; Teniente Nicolás Tolentino Vargas y Subteniente Carlos Maupomé.”

El Coronel Antonio M. Escudero, del Sauz, comunica al Jefe de la 2ª Zona, habiéndose trasbordado su tropa para continuar su marcha rumbo a la Laguna, pidiendo a la vez autorización para que el Mayor Rivero con 50 hombres que trae a sus órdenes, marche a retaguardia vigilando la vía, para que evite que quemem puentes.

El Coronel Escudero participa que habiendo llegado al Sauz por ferrocarril se trasborda para dirigirse a la Laguna. -17 de marzo de 1911.

El Mayor Santiago F. Rivero desde el Sauz, comunica al Jefe de la Zona, su regreso de la Laguna, expresando no haber podido pasar por Gallegos, por encontrarse quemados los puentes; también informa que el Coronel Rábago continúa su marcha para el plan de Alamos.

El Mayor Santiago Rivero comunica su regreso de la Laguna. -17 de marzo de 1911.

Del Sauz, comunicaba el Coronel Antonio Rábago, en la fecha, que el día 18 estuvo el enemigo en el Ojo de la Laguna, frente a la Estación del mismo nombre, donde se encontraba con las fuerzas de su mando; que al día siguiente muy a la madrugada se internó en la Sierra, pero por noticias que ha podido adquirir, sabe que hoy llegará a Encinillas; con dicha partida viene Madero, Orozco y otros cabecillas.

Informe del Coronel Rábago respecto a donde piensa el enemigo establecer su Cuartel General. -20 de marzo de 1911.

Que también tiene informes que Madero mandó llamar a Bruno Domínguez para que se le incorporara, y que según parece, piensan establecer su Cuartel General en Torreón, cerca del Cobre.

La Secretaría de Guerra, en la fecha ordenaba al Jefe de la 2ª Zona, haga lo posible para ratificar las noticias sobre la reconcentración de fuerzas de Madero para atacar esa plaza, pues urge que Rábago lleve elementos a Casas Grandes.

La Secretaría de Guerra ordena se ratifiquen noticias respecto a concentración de fuerzas al mando de Madero. -10 de marzo de 1911.

El General Navarro desde Ciudad Juárez, comunicaba al Jefe de la Zona, que los elementos con que contaban eran: 400 infantes, 133 de caballería y 1 ametralladora; que para la defensa eficaz del Paso, se necesitaría

Elementos de defensa de C. Juárez. -20 de marzo de 1911.

más fuerzas de las tres armas, con especialidad la de artillería.

Que su comunicación con Casas Grandes se encuentra interrumpida por estar volados trece puentes.

El jefe de la Zona recibe noticias de la derrota del cabecilla Blanco cerca de Agua Prieta.—20 de marzo de 1911.

Por la misma fecha, el General Jefe de la 2ª Zona, tuvo conocimiento de que en un punto situado al Suroeste de Agua Prieta, [Sonora,] y como a una distancia de dos leguas, fué batido y derrotado el cabecilla José de la Luz Blanco, y que perseguido que fué, huyó para el Estado de Chihuahua, sospechándose que se iría para Palomas.

El Teniente Coronel Arzamendi comunica movimientos de revolucionarios por el rumbo de Mina, Valles y otros lugares.—20 marzo de 1911.

El Teniente Coronel Arzamendi con esta fecha y desde Parral, comunicaba al Jefe de la Zona, que Jefe Político de Indé, manifestaba, que revolucionarios rechazados y reorganizados en Mina, en número de 500 hombres amenazaban atacarlo, por lo que suplicaba nuevamente le fueran enviados auxilios, los que no proporcionaba el referido Teniente Coronel por no contar con la fuerza suficiente.

El mismo Teniente Coronel manifestaba que con motivo de haberse presentado por el rumbo de Valle otras partidas compuestas de 150 hombres, ordenaba al Capitán Robles que había llegado ese día a Balleza, marchara al día siguiente para Parral, con objeto de reforzar la guarnición, en previsión de cualquiera emergencia, pues no sería remoto que los revolucionarios trataran de interrumpir las comunicaciones con Jiménez; también prevenía a las fuerzas del Capitán Gutiérrez que se encontraban en Santa Bárbara, estuviera lista para marchar a primera hora juntamente con las fuerzas que se encontraban en los Azules. Por otra parte, el Jefe del Cuartel del Rosario, decía que merodeaban por los alrededores gavillas como de 150 hombres; y Capitán Flores que por las cercanías del Rosario, Olivos y Tescale, se encontraban revo-

lucionarios capitaneados por Abelardo Prieto, Urbano Molina, Guillermo Zapata y Miguel Vaca, haciendo un total de 90 a 100 hombres, y que tiene conocimiento que el cabecilla Durán al mando de una partida de 200 hombres, marcha del Sur de Nonoava para estos rumbos.

En la fecha, el Teniente Coronel Arzamendi y desde el Parral, comunicaba al Jefe de la Zona que el Jefe Político de Indé le informaba que habiendo sido atacada la plaza por los cabecillas Martín Triana y José de la Torre con 400 revolucionarios, fueron rechazados huyendo rumbo a la Hacienda de la Zarca; en la inteligencia que la plaza fué defendida por una fuerza compuesta de 10 gendarmes, 20 voluntarios y 15 particulares; además tomaron parte en este tiroteo un Cabo y un soldado del 17º Batallón.

Ataque de Indé, por 400 revolucionarios que fueron rechazados por la pequeña guarnición. 21 de marzo de 1911.

El General Hernández Jefe de la segunda Zona, en la fecha comunicaba a la Secretaría de Guerra desde Chihuahua haber librado las órdenes conducentes al General Navarro, para que con propio de confianza, enviara a Casas Grandes orden al Coronel García Cuéllar para que emprendiera la marcha para Chihuahua con la columna de su mando, 18º Batallón, heridos e impedimenta.

El Jefe de la Zona comunicaba a la Secretaría de Guerra haber ordenado al Corl. García Cuéllar que se encontraba en Casas Grandes, su incorporación a Chihuahua con la columna de su mando.—21 de marzo de 1911.

En la fecha el Teniente Coronel Víctor Morón, de Bachimba comunicaba al Jefe de la Zona, que habiendo salido el día 8 de la ciudad de Chihuahua con una columna compuesta de 6 Oficiales, un Telegrafista, 140 de tropa y 53 caballos, con objeto de proteger la reparación del Ferrocarril Central al sur de la citada plaza, ya en marcha y al llegar al kilómetro número 1549, ordenó hiciera alto el convoy y que el Capitán Castillo con su tropa, compuesta de 30 individuos del 12º Batallón, practicara un reconocimiento del escarpado cañón de Bachimba protegiendo

Reparación del Ferrocarril al Sur de Chihuahua.—24 de marzo de 1911.

el paso del tren que avanzaría pausadamente; pero que al llegar a la cresta, la citada fuerza recibió una descarga hecha por unos 20 revolucionarios montados, la que siendo contestada se entabló el tiroteo consiguiente, y en vista de lo acontecido ordenó que el Capitán 2º Rosendo Núñez con 30 hombres del 20º Batallón, reforzara la cadena de tiradores del 12º del arma, lo que visto por el enemigo se retiró hacia el Poniente; en seguida se continuó el reconocimiento sin novedad.

Tiroteo en Villa Ocampo por fuerzas al mando del Capitán 1º Ignacio Robles.—25 de marzo de 1911.

En la fecha, el Coronel Téllez comunicaba al Jefe de la Zona que el Capitán 1º del 7º Regimiento Ignacio Robles, en cumplimiento a lo ordenado, marchó con el convoy que era a sus órdenes llegando al Rosario a la 1 p. m., habiendo dos horas después emprendido su marcha rumbo a Villa Ocampo, lugar situado sobre el camino de Indé y a cinco leguas del Rosario. Los datos que desde su llegada a este pueblo se le proporcionaron en lo que se refiere al enemigo, fueron que éste se encontraba en Villa Ocampo, bien parapetado en el poblado y en número cuatro veces superior al de su fuerza. Su primera intención fué darse cuenta de la situación del enemigo y el número de fuerza de que disponía, pero después decidió emprender el ataque.

Su llegada al punto objetivo se verificó sin novedad, a las 5 p. m. del mismo día de la fecha. Dispuso desde luego se practicara un reconocimiento con el fin de descubrir las posiciones que ocupaba el enemigo, no tardando mucho tiempo en recibir un nutrido tiroteo que partía de todas las casas del pueblo, pues como se ha dicho, el punto estaba en poder de los revolucionarios; en seguida se ordenó que el fuego se hiciera general en toda la línea, habiendo durado éste hasta las 7.30 de la noche, sin resultado alguno; tanto por este motivo como porque el enemigo

había dominado a sus fuerzas desde las alturas con sus fuegos, el Capitán Robles ordenó la retirada.

Por parte de nuestras fuerzas resultó herido el soldado de 1ª Francisco Ordaz y dos caballos.

El referido Capitán Robles suplicaba salieran fuerzas en su auxilio para poder desalojar al enemigo que aún se hallaba en Villa Ocampo, pues con la fuerza de que disponía, la situación era comprometida, y temía con razón ser derrotado por fuerzas notablemente superiores a las suyas; mientras tanto se hizo fuerte en la posición que ocupaba en espera de órdenes o refuerzos.

Concurrieron a este tiroteo los Oficiales siguientes: con fuerzas del 7º Regimiento; Capitán 1º Ignacio Robles, Capitán 2º Luis Abrego Aspíroz y Tenientes Luis H. Abarca y Ciro Pimentel.

En la fecha, el Coronel Prisciliano Cortés desde Durango, comunicaba a la Secretaría de Guerra, que el Mayor Valdivieso con 75 hombres había tenido un encuentro el día 23 con una fuerza compuesta de 300 revolucionarios a inmediaciones de San Pedro del Gallo. El tiroteo duró dos horas, suspendiéndose por la entrada de la noche.

Tiroteo a inmediaciones de San Pedro de Gallo por fuerzas al mando del Mayor Valdivieso.—26 marzo de 1911.

Se recogieron al enemigo 11 caballos, se le hicieron tres muertos; y por parte de las fuerzas federales hubo tres dispersos.

La fuerza federal pernoctó en San Luis del Cordero, y según noticias que se han obtenido, tuvo lugar un nuevo tiroteo el día 24, de cuyo hecho de armas se espera parte oficial que dé a conocer el detalle.

En la fecha, el Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi, desde Parral, comunicaba al Jefe de la Zona, que el Capitán Robles desde el Rosario le informaba, que los revolucionarios en número de 200, posesionados de Vi-

Tiroteo en Villa Ocampo.—26 de marzo de 1911.

lla Ocampo y capitaneados por el cabecilla Vaca, presentaron tenaz resistencia, sin haber podido desalojarlos, y que después de un tiroteo que duró hasta las 7.30 de la noche, se retiró al referido pueblo del Rosario, en donde se encontraba amenazado. Según noticias, parece que el enemigo se concentró al casco de la población que defendía.

Posteriormente el Coronel Joaquín Téllez comunicaba al Jefe de la Zona que el Teniente Coronel Arzamendi le participaba, que los revolucionarios que batió el Capitán Robles abandonaron la plaza que ocupaban y que ya emprendía su persecución.

El General Navarro comunicaba en la fecha al Jefe de la Zona que, habiendo llegado a su conocimiento que revolucionarios habían robado de un rancho cercano a C. Juárez 4 caballos y 2 acémilas, y que con fecha 9 del propio mes le decían que en el vecino pueblo de Zaragoza se encontraba una partida de 40 revolucionarios, ordenó al Teniente Coronel del 14° Regimiento, Manuel G. Pueblita, practicara un reconocimiento; a su regreso, que lo verificó el día de la fecha, rindió su parte, en el que expresa que el día 9 del actual, a las 7.30 a. m. emprendió su marcha con 30 hombres de su Regimiento, y que al pasar por el pueblo de Zaragoza a las 8.15 a. m., fué informado que el enemigo había estado allí a las 5 a. m., y que llevaba camino con dirección a San Agustín con una fuerza que consistía en 14 hombres montados y el resto a pie, haciendo un total de 65, los que estaban bien armados y municionados; que el referido Teniente Coronel continuó su marcha para San Agustín, adonde llegó poco después que el enemigo, el que al verse perseguido tan de cerca, se posesionó del Molino y de algunas casas.

Se procedió a batirlos inmediatamente

Tiroteo en el pueblo de San Agustín.—28 de marzo de 1911.

habiéndose comenzado el tiroteo por ambas partes a las 3 p. m., pero que al oscurecer el enemigo se retiraba en grupos formados de 8 o 10 hombres en dirección de territorio americano; que al último grupo al abandonar el Molino de referencia, se le hicieron tres muertos, los que se llevó consigo. A los pocos momentos y ya casi al oscurecer, se ordenó avanzar la cadena de tiradores sobre el Molino y Hacienda, cuyos puntos fueron tomados a las 7.30 de la noche.

Se procedió a registrar la Hacienda en la que se encontró a un individuo armado y municionado que siendo revolucionario dice llamarse Silverio Rojas. Al tomar informes con un individuo de la mencionada Hacienda, al que se suponía habría presenciado el tiroteo, manifestó no poder precisar el efectivo de los revolucionarios, concretándose a decir que un individuo de apellido Tostado recibió un balazo que le atravesó la quijada, que también vió que bajaron del molino dos muertos que atravesados sobre los caballos los llevaron a la Hacienda; además vió un individuo herido de las caderas y otro manchado de sangre.

No se hace mención de los Oficiales que tomaron parte en el tiroteo, por no haber venido los documentos correspondientes.

El Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi desde Parral y en la fecha, comunicaba al Jefe de la Zona que a las 6 p. m. se incorporaba a la Plaza el Capitán 1° Juan A. Caballero con 3 Oficiales y 57 de tropa montados, dando cuenta de que hoy a las 10 a. m. tomó el mineral de Santa Bárbara después de haber batido al enemigo desde ayer a la 1 p. m.

A pesar de no haberse levantado el campo por ser muy extenso el terreno que ocuparon los revolucionarios, se encontraron 7 cadáveres pertenecientes al enemigo, se reco-

Toma del Pueblo de Santa Bárbara por el Capitán Caballero.—30 de marzo de 1911.

gieron 4 carabinas, una pistola y varios caballos. Se supone se les hicieron muchos heridos a juzgar por los rastros de sangre que había en el campo.

Por parte de las fuerzas federales hay que lamentar la muerte del Teniente del 7º Regimiento Pablo Gutiérrez y tres soldados; habiendo resultado heridos el Teniente Angel Medina Montes de Oca y siete de tropa del mismo Regimiento; por el 7º Batallón, un individuo de tropa herido; por el Cuerpo Rural dos heridos y por el Cuerpo de Policía, el Comandante muerto y tres policías heridos.

En Santa Bárbara se dispuso quedara el Capitán Robles con fuerza de su mando a quien se le ordenó continuara levantando el campo con minuciosidad, terminado lo cual diera el parte correspondiente.

COMENTARIOS.

Durante este mes de marzo, se formaron destacamentos y pequeñas columnas para la persecución del enemigo, que se componía de muchas partidas. Para esta persecución, no se estableció, como debiera, la unión y combinación de las columnas perseguidoras; por cuyo motivo no hubo ningún resultado notable en los encuentros que tuvieron lugar.

En el ataque de la plaza de Casas Grandes por el enemigo, y en el inmediato que sobre éste dieran las tropas al mando del Coronel Samuel García Cuéllar, eran de esperarse mayores y decisivos resultados, puesto que la guarnición de la citada plaza, unida a la columna de auxilio, daba un total de tropa mucho mayor que la del enemigo. Sin embargo de esto, como los revolucionarios se retiraron del lugar del combate sin ser perseguidos, y esa persecución, que debió haber tenido lugar forzosamente para completar la victoria, no se llevó a cabo en el resto del día ni en el siguiente, a pesar de que los revolucionarios per-

noctaron a muy corta distancia, podría resultar responsabilidad al Jefe que tenía el mando de la columna.

La orden de abandonar Casas Grandes para concentrarse a Chihuahua, tanto su guarnición como la columna de Cuéllar, fué una disposición inconveniente y debía dar fatales resultados, puesto que se dejaba a merced de los revolucionarios toda esa región con sus cuantiosos elementos, dejando expuesta y sin fuerzas suficientes a Ciudad Juárez y en peligro la misma columna en su larga marcha hasta Chihuahua. Además, se le daba una gran importancia moral a los rebeldes y quedaron estériles los esfuerzos y trabajos de toda la campaña.

Las expediciones se hicieron siempre a cortas distancias de los lugares ocupados por las tropas y como para emprenderlas ha sido necesario pedir autorización a la Zona, rara vez han sido fructuosas, pues las persecuciones no se han hecho a fondo. A esta falta de facultades para poder tomar la iniciativa, más la carencia de elementos de boca y la falta de previsión para proporcionárselos con toda oportunidad, se debe en gran parte el poco éxito en las operaciones.